

Siglos DE HISTORIA

Coordinación de la serie:
Yeye Romo Zozaya

Don Santiago Lavín, un cántabro progresista

(PARTE I)

ROBERTO MARTÍNEZ GARCÍA
Investigador Histórico

Uno de los hombres cuya obra repercutió grandemente en el devenir histórico de la Comarca Lagunera fue don Santiago Lavín Cuadra, santanderino que nació en la aldea de Ahedo, muy cerca de la villa de Ampuero el 25 de julio de 1834. Las circunstancias que entonces obligaban a los santanderinos para

emigrar fueron variadas, las principales fueron: la mano de obra requerida por las nuevas repúblicas, las constantes guerras civiles provocadas por cuestiones de sucesión real o ideológicas (liberales contra monárquicos), así como la búsqueda de prestigio y reconocimiento social entre los suyos.

El primero de los Lavín de Ahedo en emigrar hacia América fue Rufino, 10 años mayor que Santiago, quien se instaló en el puerto de Tampico desde 1841 donde se dedicó al comercio y posteriormente a la actividad financiera. Ahí vio cumplido su sueño americano, su negocio funcionaba muy bien y le daba para viajar a España, a veces hasta acompañado por servidumbre. Esto hizo que sus coterráneos pensarán en hacer lo mismo que él. Bajo esta influencia, Santiago, su hermano menor, decidió embarcarse rumbo a la América.

El nuevo inmigrante llegó a nuestro país siendo un adolescente de apenas 14 años, aunque declaró tener 18; lo hizo por el puerto de Tampico el 23 de enero de 1849 acompañado por otros ibéricos como Félix Lavín, Feliciano de la Vega, Manuel Zorrilla y Miguel Barquín, quienes al igual que él, esa vez viajaron en la goleta española Flor de Llanes. Se incorporaron a la actividad comercial que era la que por lo regular abrazaron en nuestro país todos los santanderinos de entonces.

Aprendió al lado de su hermano la actividad comercial, así como la financiera, ya que al lugar llegaban muchos paisanos ávidos de progreso y escasos de dinero, por lo tanto necesitaban quien confiara en ellos y los apoyara financieramente. Ahí se forjó Santiago un espíritu empresarial durante 11 años, los suficientes para convertirse en un ejecutivo.

En 1861 los hermanos Lavín decidieron aventurarse al crear una nueva empresa en la prometedora Región Lagunera a la que nominaron Lavín y Compañía, dedicada a la explotación agrícola así como al otorgamiento de crédito a todo tipo de pequeños empresarios como los mineros y agricultores. En esta empresa Santiago fungió como el principal operador, para ello tuvo que trasladarse desde Tampico a la entonces lejana región de La Laguna, la que empezaba a despuntar como un emporio del algodón debido a que esa fibra dejó de producirse en el sur norteamericano como consecuencia de la Guerra Civil Norteamericana y ante la constante demanda europea, el precio de la fibra aumentaba sustancialmente, lo que hacía al negocio muy rentable.

Ya en la Laguna, la empresa de los Lavín tomó en arrendamiento las tierras del rancho Santa Cruz, ese lugar era propiedad de Juan Ygnacio Jiménez quien lo había adquirido junto con el vasco Leonardo Zuloaga en 1848 como parte de la enorme hacienda de San Lorenzo de La Laguna.

En La Laguna, específicamente en Santa Cruz, conoció a doña Dorothea Veloz mujer que lo acompañaría y le daría una descendencia; ahí vivió los momentos difíciles donde liberales y conservadores se enfrentaron. Su postura en favor de los liberales estuvo siempre orientada por los sabios consejos de su amigo el licenciado Francisco Gómez Palacio.

Aunque lejos de su tierra y su familia, siempre pensó en ellas, causa por la que facilitó la llegada a México de varios jóvenes sobrinos como lo fueron Ulpiano, Francisco, Emeiterio y Pablo Ruiz Lavín, hijos de su hermana Tomasa. Con el tiempo llegarían también los hijos de su sobrina Rufina Ruiz Lavín como lo fueron Antonio, Alberto y Pedro Camino Ruiz, personajes que fueron fundamentales para el crecimiento económico de la Comarca que los acogió.



Varios eventos se suscitaban durante los años sesenta y setenta del siglo XIX, algunas veces positivos como eran las ventas a buen precio del algodón, el que se tenía que empaquetar y embalar para trasladarlo en carretas por el Camino Real de Tierra Adentro hasta los centros fabriles del centro de nuestro país, otras veces tuvo que sufrir los ataques de los conservadores, quienes lo identificaban con el juarismo. Pero quizá el problema económico más grande lo tuvo con su arrendador, Juan Ygnacio Jiménez, el que en 1866 ya le adeudaba casi 20 mil pesos y no daba trazas para pagar. Y es que al igual que las que él arrendaba, también las propiedades de Jiménez eran continuamente saqueadas por los contendientes. El conflicto con Jiménez tuvo repercusiones hasta en la estancia de los hermanos Ruiz Lavín, pues ellos llegaron a formar parte de la empresa y por lo tanto eran acreedores de Jiménez. El saber que tenían dinero, pero estaba prestado a alguien que no se veía cuando les iba a pagar los inquietó, de tal manera que solo pensaban en retirarse de la sociedad familiar tan pronto recuperaran lo que tantos trabajos, desvelos y lejanía de su tierra les había costado. Y así fue, tan

pronto como don Santiago pudo hacer efectivos los montos que les pertenecían, liquidó a sus sobrinos y él, junto con su sobrino Francisco, asumieron la responsabilidad de hacer frente al conflicto con Jiménez, éste falleció en 1875 y fueron sus herederos quienes pagaron con tierras baldías el adeudo de más de 60 mil pesos, porque en vida don Juan Ygnacio no lo hizo. La otra parte que los hijos de Jiménez recibieron como herencia la vendieron a los hermanos González Treviño.

Al retirarse de la sociedad el sobrino Francisco, Santiago navegaría solo, pues sus sobrinos, unos regresaron a España y otros, como Ulpiano, se dedicarían al comercio, la agricultura y a los bienes raíces, éste compró una fracción de terreno a doña Luisa Ybarra de Zuloaga para abrir tierras y así crear la hacienda Bilbao, hoy ejido Alejo González, en el municipio de San Pedro de las Colonias. (Continuará)

FUENTE: Roberto Martínez García, Vida y obra de Santiago Lavín. Los renuevos de la vieja encina de Cantabria, UIA-Laguna/Ayuntamiento de Gómez Palacio, 2004-2007/Patronato del Primer Centenario de Gómez Palacio, Gráfica Impresora, 2005.



SANTIAGO LAVÍN